

Editorial

*Jaime Escobar Triana, M.D., M. Sc.
Rector Universidad El Bosque
Director Departamento de Bioética*

En este volumen se recogen los trabajos de investigación y reflexión expuestos en el XIII Seminario Internacional de Bioética realizado en agosto de 2007.

Este Seminario, celebrado anualmente por el Programa de Bioética de la Universidad El Bosque, continúa la tradición de presentar a debate, los temas de mayor dinamismo académico, investigativo y científico en el panorama bioético actual.

En efecto, tal es el caso de las Diversidades y Exclusiones, tema del Seminario, que tocó algunos aspectos del reconocimiento de las diferencias sexuales, de género, étnicas y religiosas, los estudios sobre multiculturalismo, y los impactos positivos o negativos del uso de tecnologías en relación con la diversidad, la discriminación y la pobreza.

Contiene este número de la Revista Colombiana de Bioética (J. Escobar T.) aspectos de la **Diversidad sexual y la exclusión** que genera y que se plasma jurídicamente desde el nacimiento con la determinación anatómica binaria del sexo que ignora la compleja diversidad de la sexualidad y condena a la exclusión social y política al desconocer el derecho a la igualdad y al trato digno que merecen todos los seres humanos.

Los estudios acerca de la homosexualidad, el lesbianismo, la transexualidad y el género y sus posibles causas es motivo de debate cada vez más frecuente en la sociedad contemporánea. Las reflexiones bioéticas se suscitan en relación con la reproducción in vitro, la inseminación artificial con donante, médicamente asistida, la fecundación de lesbianas, el derecho a la reproducción, la aparición de nuevas tipologías no ortodoxas de familia que se agregarán a las ya existentes.

Los estudios con la resonancia magnética funcional contribuyen a concretar lugares en el cerebro cuyo estímulo, unido a la acción de las hormonas, especialmente la testosterona, desde la vida prenatal y postnatal afirman las teorías neurobiológicas de la homosexualidad y la sexualidad en general y plantean situaciones nuevas en relación con la moral y los interrogantes para una posible corrección de los comportamientos sexuales al interior del cerebro y la modificación del código moral individual en el comportamiento sexual cuando este afecta al otro.

Al parecer, en la pubertad no hay escogencia por una preferencia sexual, sino que se descubre la tendencia precisamente determinada por los procesos hormonales prenatales y postnatales tempranos, con diferencias en la configuración del cerebro en hombres y mujeres; en estas, su configuración tiene algunos aspectos similares a la conformación cerebral de los homosexuales. Por los estudios de la resonancia magnética funcional, parece también poderse determinar zonas cerebrales cuya activación tiene que ver con la conciencia y relación social como la amistad, el flirteo o la agresividad.

De otra parte, en Colombia la Corte Constitucional produjo en este año la Sentencia C-075/07 que concede a las parejas homosexuales, los mismos derechos que tienen las parejas heterosexuales con uniones maritales de hecho y el régimen patrimonial entre compañeros permanentes. Con esta sentencia se logran algunos avances en el reconocimiento de la diversidad sexual en el país.

Gilbert Hottois nos habla de **la diversidad sin discriminación: entre modernidad y posmodernidad**. De la lucha moderna contra las discriminaciones a la acogida posmoderna de las diversidades.

La noción de discriminación y la condena de todo tipo de discriminación provienen de un enfoque moderno de la ética: un enfoque que no ha abandonado los principios universales de igualdad, de justicia y de solidaridad.

La exclusión es una consecuencia extrema de la discriminación.

Mientras que se habla de “discriminación” casi siempre en un sentido crítico y negativo, “diversidad” es un término neutro, descriptivo e, incluso, cada vez más positivo en nuestros días en el marco de la posmodernidad que valora y estimula el multiculturalismo, el pluralismo, la biodiversidad. Sin embargo, la exclusión también puede resultar de ella, como la consecuencia de una afirmación excesiva de las diferencias en una perspectiva comunitaria o individualista extrema, que ha abandonado toda referencia a los principios universales de la modernidad.

“¿Cómo preservar o incluso aumentar la diversidad humana sin que las diferencias coincidan con discriminaciones ni sean percibidas como tales, es decir como sinónimos de desigualdades e injusticias?”. Esta es la pregunta central de esta problemática en la bisagra de la modernidad y de la posmodernidad. ¿Cómo hacer también para que la gran diversidad de una civilización global, individualista y multicultural, experimentada como una riqueza, no conlleve la atomización, la desintegración de esta civilización en individuos y colectivos particulares que ya no se comunican, se excluyen o, en el mejor de los casos, se ignoran y, en el peor, se rehacen la guerra?

Hacia una perspectiva bioética y cultural de la exclusión social. En este artículo Carlos Vladimir Zambrano trabaja una aproximación bioética a la relación entre exclusión social, biodiversidad y diversidad cultural. Su propósito es presentar el “momento hermenéutico” mediante una perspectiva etnográfica, intercultural y procesal. Ha sido organizado con base en una investigación de campo realizada en Colombia, en los dos últimos años, mediante grupos focales interculturales, formados por líderes de cincuenta pueblos indígenas que han intervenido en procesos bioéticos.

El constitucionalismo colombiano ha encarado y asumido la diversidad cultural, como un hecho que fundamenta la existencia del Estado, las

políticas públicas, el ejercicio de la justicia, la valoración y conservación de la biodiversidad, la protección de la diversidad, y también el reconocimiento de las diferencias.

En su escrito *Bioética, inmigración y mestizaje (El caso europeo. El caso español)*, Javier Sádaba se pregunta en primer lugar por qué la Bioética ha de ocuparse de la inmigración. Y ahí se muestra la importancia de la inmigración en la construcción del *Homo Sapiens Sapiens*, la necesidad de la genética de poblaciones y los peligros, tanto del especieismo como de una identidad que supervalora el fenotipo.

En la segunda parte de su escrito se estudia hasta qué punto el intercambio cultural y los flujos migratorios son un choque incontrolable o un complemento dentro de la identidad humana. Y, finalmente, se hacen una serie de propuestas, más allá de una idea superficial de mestizaje, para conciliar lo particular con una visión realmente universalista.

José María Siciliani en *Nación, exclusión y narración* expresa sus puntos de vista acerca de la importancia de las éticas narrativas en bioética. Es sorprendente lo que se ha dicho en las dos últimas décadas sobre la historia. Por un lado se repite, citando por ejemplo a F. Fukuyama o a J. F. Lyotard: “llegó el fin de la historia, es el fin de los grandes relatos”. Por otro lado, y menos frecuentemente, se dice: “El fin de las pequeñas historias ha llegado”.

La sorpresa no es solo intelectual o conceptual, sino práctica y vivencial, porque el asombro que provocan estas afirmaciones, hace surgir la pregunta siguiente: “¿Sin ninguna clase de historia es posible vivir? ¿Es posible andar como sonámbulos sin un mínimo de rumbo o de horizonte? Parafraseando a P. Ricoeur cabe preguntarse: ¿Es posible vivir la vida sin amarrar sus múltiples acontecimientos en una trama que le dé sentido y norte? ¿Podemos, sin la narración, construirnos alguna identidad, ya sea personal o nacional?

Cabe anotar al mismo tiempo que, paradójicamente, asistimos a un resurgir de la narratividad en muchos campos. Desde el movimiento de cuenteros que tanta fuerza ha tomado en Bogotá y en los ambientes universitarios del país, como también la recuperación de la narratividad en

muchas ciencias como la psicología, que en algunos de sus sectores está hablando de un paradigma narrativo de la mente; como en las ciencias sociales en donde la etnografía desde hace tiempo ha desarrollado la metodología de las historias de vida y el método autobiográfico, que ahora se utilizan en otros campos como el de la investigación en educación. No se puede dejar de mencionar que en Bioética la narratividad aparece como una de las nuevas fuentes epistemológicas de su quehacer, hasta el punto de plantearse una “estructura narrativa del conocimiento médico”.

Con este telón de fondo de la narratividad, el presente trabajo tiene tres partes principales. En un primer momento se plantea una forma de comprender la relación entre exclusión, nación y diversidad desde la narratividad. En un segundo momento se hace un pequeño ejercicio de análisis narrativo de un relato colombiano que muestra la otra cara de la nación. Y finalmente, se dan algunas conclusiones propositivas que muestren por cuáles senderos la bioética puede, desde las éticas narrativas, contribuir a construir una nación más inclusiva de la diversidad.

En **Biología, moral y exclusión** Luis Alvaro Cadena Monroy expone el asunto de la moral y la exclusión. Una posibilidad de tratar este tema es acudir a teorías evolutivas y a la etología. Desde esta perspectiva, existe una abundante literatura. Presenta, brevemente, una propuesta evolutiva que ya ha desarrollado en otras partes; muestra algunos elementos de la etología, que podemos llamar “clásica”, y de la etología basada en la genética de poblaciones. Con estos elementos, se analiza la relación que pudo establecerse entre grupos de *Homo sapiens* y, posteriormente, entre el hombre de Cro-Magnon y el de Neanderthal, para desembocar en una propuesta sobre el posible origen de la moral y la exclusión.

Los **Desafíos bioéticos de la nueva cuestión social**, Edgar Novoa analiza el proceso acelerado de globalización y el uso intensivo y extensivo de las nuevas tecnologías en la producción, distribución y consumo de bienes y la prestación de servicios, el decaimiento de la intervención del Estado, que han conducido a recomponer una nueva geometría de las desigualdades económicas, sociales, políticas y culturales que redefinen al mismo tiempo la constitución del nuevo orden económico y político internacional y afectan los espacios más cercanos a nuestra vida cotidiana.

Nos encontramos paradójicamente ante unas realidades y situaciones radicalmente nuevas con herramientas conceptuales, categorías y valores producidos a lo largo de nuestra modernidad. La pobreza, la marginalidad, la *underclass*, la justicia, la igualdad, la solidaridad vuelven a concitar el debate académico y el interés público. Aunque la exclusión no es un fenómeno contemporáneo, si posee características y rasgos bastante particulares, propios de las condiciones materiales de una sociedad tecno-científica, en proceso de globalización, en la cual se ha venido imponiendo de manera hegemónica un proyecto socio-económico en todas las latitudes, el neoliberalismo, que viene remodelando las formas de crecimiento económico, redefiniendo la forma y las funciones de los Estados y planteando unos nuevos criterios para la consideración y tratamiento de la cuestión social.

Brigitte L.G. Baptiste expresa su visión acerca del proceso de discusión y construcción de una sociedad más equitativa en términos de derechos y deberes humanos en su artículo ***La (i)rrelevancia del género***. Afirma que en el momento de estudiar los límites de las propuestas que atañen a la posición y efecto de las categorías del género en una situación cultural se encuentran dos interesantes resultados. En primer lugar la equidad de género no está sujeta a una identificación esencial de ninguna categoría. Es decir, salvo en lo que atañe al papel bio-reproductivo, todas las personas son equivalentes. Y en segundo lugar, la diferenciación sexual como fuente de criterio de autoridad pierde sustento ante la creciente capacidad pública de construcción de discursos autónomos sobre los cuerpos y el poder de re-significarlos como resultado de la continuidad de la evolución, y del conjunto de relaciones con los nuevos elementos del ecosistema humano producidos por la tecnología.

Estos dos resultados evidencian un movimiento pendular que obliga a estudiar la fragmentación como el fenómeno típico de la modernidad, y la búsqueda de nuevos caminos de síntesis, en respuesta a la pérdida de sentido implicada: recombinación y reestructuración de todos los niveles de realidad, que requiere la aparición de los híbridos, en el sentido de Merleau-Ponty, como manifestación de la emergencia de estructuras reorganizadas, estructuras de prueba, ciertamente, que operan en circunstancias ecológicas también novedosas.

La bioética en la concepción, reivindicación y reconocimiento de los derechos humanos emergentes. En este trabajo Constanza Ovalle Gómez intenta demostrar la importancia de los derechos humanos, a partir del análisis de algunas categorías éticas tales como: persona, igualdad, el adjetivo humano de los derechos, así como, el desarrollo de una postura pública para quienes pretendan buscar fundamentos para la bioética, pero a la vez, busquen proponer una concepción ética, acorde a las condiciones del mundo contemporáneo. Igualmente se llama la atención sobre el papel protagónico que adquiere la bioética y la educación en el desarrollo, emergencia y configuración de unas políticas públicas que tiendan a la expresión y disfrute de los derechos humanos.

En el artículo ***Neorracismo o nuevas formas de racismo: un debate ético inaplazable*** Sergio De Zubiría Samper plantea el debate sobre estas nuevas formas de racismo como asunto perentorio en el contexto de América Latina. Por un lado, la heterogeneidad en la composición de las sociedades latinoamericanas exige bastante atención a las particularidades del racismo en nuestra región y, por otro, si bien existen algunos estudios sobre el fenómeno, es conveniente afianzar los procesos de investigación y reflexión de las manifestaciones del racismo latinoamericano.

Mirado especialmente desde un enfoque ético, estas reflexiones buscan ofrecer un marco teórico y conceptual para trabajar el complejo tema del racismo y sus diversas interpretaciones. Su pretensión en ningún caso se acerca a un estudio de campo, como tampoco de prácticas sociales concretas. Se pretende abordar este problema a través de los siguientes núcleos temáticos: clarificaciones sobre la noción de neorracismo; la polémica sobre la posible “unidad” del racismo; algunos estudios sobre la especificidad del racismo europeo actual; aproximaciones al racismo latinoamericano y colombiano; y, las paradojas del antirracismo contemporáneo.

***Jaime Escobar Triana, M. D.
Rector Universidad El Bosque
Bogotá, noviembre de 2007***